

Contra la pseudociencia y las medicinas con apellidos

Against the pseudoscience and the medicines with last names

Francisco Rojas Ochoa

Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP). La Habana, Cuba.

Desde aproximadamente el 2010 coloqué entre los temas priorizados para mis lecturas y debates en clases, conferencias, artículos y libros lo relativo a la pseudociencia, el fraude científico y las diferentes formas de manipulación de información sobre todo en relación con los turbios manejos (corrupción) de la gran industria farmacéutica (Gran Pharma) y la práctica sin control, impulsada a veces por mandatos administrativos de la llamada medicina natural y tradicional (MNT) o alternativa.

Me sentí en la obligación como paciente, médico, profesor y autor frecuente, de denunciar y explicar lo negativo que conocía sobre lo mencionado, fuera de Cuba y entre nosotros. Otros científicos lo han hecho. Fueron numerosos los que participaron en el debate auspiciado por Juventud Técnica, coordinado por *Oswaldo de Melo*.¹ *Luis Carlos Silva* tiene varias publicaciones sobre el tema, también *Jorge A. Bergado*. La lista es larga.

Estos autores cubanos acompañan a notables personalidades extranjeras que se han pronunciado contra la pseudociencia y en participar contra la corrupción en la industria farmacéutica. Destaco a la Dra. *Marcia Angell*, que fuera editora en *The New England Journal of Medicine*, autora de "La verdad acerca de la industria farmacéutica. Como nos engañan y qué hacer al respecto".² Otro luchador contra estas poderosas empresas es *Juan Gérvas*, que en España mantiene en jaque a los corruptos. Publicamos un artículo suyo en la Revista Cubana de Salud Pública.³

Este largo preámbulo explica porque me ha parecido oportuno reproducir un texto que recibí todavía en tiempo de vacaciones (01.09.17).

Utilizo la versión del diario "El País" de fecha 31 de agosto de 2017, de donde reproduzco la información que es de interés divulgar, que dice: "Plantas, vitaminas, minerales, probióticos, medicina ayurvédica, medicina tradicional china, homeopatía, naturopatía, respiración profunda, yoga, taichí, chi kung, acupuntura, quiropráctica, osteopatía, meditación, masajes, oraciones, dietas especiales, relajación progresiva, imagen guiada"

El joven oncólogo estadounidense *Skyler Johnson* enumera algunos de los pseudotratamientos -sin ninguna prueba científica de su eficacia- a los que se encomiendan muchos pacientes de cáncer. Es la mal llamada medicina alternativa.

Johnson, de la Universidad de Yale (EE UU.), acaba de poner cifras al daño que hacen estas pseudoterapias. Su equipo ha comparado los casos de 281 personas con cáncer que optaron por pseudotratamientos y las historias de 560 pacientes que sí confiaron en las armas de la medicina real: quimioterapia, radioterapia, cirugía y terapia hormonal. Los resultados ponen los pelos de punta. Las mujeres con cáncer de mama que se abrazaron a la medicina alternativa aumentaron su riesgo de muerte en 470 %. Los pacientes de cáncer colorrectal compraron 360 % más de papeletas para morir al creer a ciegas en las prácticas pseudomédicas. Y los de cáncer de pulmón, con peor pronóstico en general, 150 %.

"Es importante que los oncólogos inviertan tiempo en hablar con sus pacientes, sobre sus creencias particulares", opina el investigador *Skyler Johnson*.

Un diagnóstico de cáncer te cambia la vida. Por desgracia, hay muchísima desinformación sobre el cáncer y sobre sus tratamientos demostrados. Es importante que los oncólogos inviertan tiempo en hablar con sus pacientes, sobre sus creencias particulares", opina *Johnson*. "Los pacientes interesados en las medicinas alternativas deberían ser advertidos del riesgo de muerte asociado a esta decisión", explica el oncólogo.

El estudio de *Johnson* y sus colegas es inusual, debido a la dificultad de acceder a datos fiables y a las reticencias de los pacientes a reconocer su adhesión a pseudomedicinas. Los científicos de Yale han sorteado estos obstáculos exprimiendo la Base de Datos Nacional del Cáncer de EE. UU, e identificando 281 casos de pseudoterapias entre 2004 y 2013. Para comparar, los investigadores buscaron dos pacientes de medicina auténtica por cada uno de medicinas alternativas. Los pacientes debían ser similares en cuanto a edad, tipo de cáncer, fase, estado de salud previo y seguro médico.

Las diferencias en los resultados de unos y otros podrían ser incluso mayores, según subraya *Johnson*. Su estudio, publicado en la revista especializada *Journal of the National Cancer Institute*, hace un seguimiento corto de los casos, de solo unos 5,5 años en promedio.

La mayor parte de los cánceres de nuestro estudio eran de mama y de próstata, que pueden tener historias muy largas de manera natural, antes de que una persona sufra un empeoramiento de la enfermedad, su diseminación y, consiguientemente, la muerte, señala *Johnson*.

Además, el oncólogo destaca otros posibles factores de confusión. Las personas que optan por las pseudomedicinas suelen tener más dinero y, paradójicamente, mayor nivel educativo, dos rasgos asociados de manera general con una mayor supervivencia. Asimismo, la base de datos utilizada clasifica a los pacientes en la primera fase del tratamiento, pero la experiencia clínica de Johnson le dice que muchas personas acaban acudiendo a la medicina real tras constatar el fracaso de las pseudoterapias.

Teniendo en cuenta estos factores, las diferencias entre el tratamiento y el pseudotratamiento serían todavía mayores. "El mensaje que hay que llevarse a casa es que es muy importante elegir cuanto antes la terapia convencional en cánceres que son curables", sentencia.

El equipo de Yale ha estudiado los cuatro tipos de cáncer más habituales en EE. UU.: de mama, de próstata, de pulmón y colorrectal. En el caso del tumor de próstata, las diferencias no son muy significativas.

En los tumores que sí son muy curables con terapias convencionales, como el cáncer colorrectal y el de mama, el riesgo de muerte se multiplica por casi cinco y por casi seis con terapia alternativa. Y, probablemente, subiría más si hubiera habido mayor seguimiento de los pacientes, resalta *Miguel Martín*, presidente de la Sociedad Española de Oncología Médica.

En el caso del cáncer de próstata, tampoco sorprende mucho el dato porque ya sabemos que muchos cánceres de próstata se diagnostican en periodo asintomático, y muchos son poco agresivos y a lo mejor no precisan ningún tratamiento, continúa *Martín*, jefe del servicio de Oncología Médica del Hospital Universitario Gregorio Marañón, en Madrid.

El epidemiólogo *Esteve Fernández*, presidente saliente de la Sociedad Española de Epidemiología, también aplaude el nuevo trabajo: "Es un buen estudio, publicado en una revista científica de primera línea, que muestra con claridad que las medicinas alternativas no sirven".

Hasta aquí la noticia y comentario de "El País". Oportuna e importante.

Conflictos de intereses

El autor declara que no existen conflictos de ningún tipo con la redacción y presentación de esta comunicación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. de Melo O. Medicina sin apellidos. Un debate sobre la medicina natural y tradicional en Cuba. La Habana: Ed. UH.; 2013.
2. Angell M. The truth about the drug companies. How they deceive us to do about it. New York: Ed. Random House; 2004.*

3. Gervás J. El asunto Tamiflú/Ralenza, la salud pública y algunas lecciones para la decisión y la ética. Rev Cubana Salud Pública. 2014;40(4):334-48. Acceso: 25/01/2018. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662014000400009&lng=es

Recibido: 26/01/2018
Aceptado: 28/01/2018

*La obra original se tradujo al español con el título: La verdad acerca de la industria farmacéutica. Como nos engañan y qué hacer al respecto. Bogotá: Ed. Grupo Editorial Norma; 2006.

Francisco Rojas Ochoa. Escuela Nacional de Salud Pública (ENSAP). La Habana, Cuba.
Correo electrónico: rojaso@infomed.sld.cu